

Abril 17, 1980

Sr. Guillermo Novo Sampol

Sr. Alvin Ross Díaz

Sr. Ignacio Novo Sampol

Queridos amigos:

Jamás hubiera querido tratarles un tema que para mí resulta tan humillante. Baso mis palabras en la trayectoria revolucionaria que he mantenido siempre, y mi dedicación a la causa por la que todos estamos dispuestos a dar el máximo de sacrificio. El de ustedes los presos a niveles que traspasan los límites de lo concebible. El mío dando todo lo que humanamente ~~y quemando~~ mis esfuerzos junto a mis compañeros por mantener el periódico que defiende única y exclusivamente las causas justas y necesarias y la libertad de Cuba.

Repito, es muy triste tener que tocar, precisamente con ~~x~~ ustedes, a quienes admiro y respeto por encima de todo, algo tan ridículo y que tanto minimiza nuestros esfuerzos conjuntos.

Desde que vine por última vez a Miami en ~~x~~ septiembre del pasado año, hube de enterarme por Silvia de una serie de comentarios que según ella, Tenreiro había hecho sobre mi persona y sobre el periódico.

Quise en aquel momento restarle importancia, pues soy enemiga del chisme que jamás conduce a nada, pero resulta que ahora veo y según Silvia me dijo en aquel momento, Tenreiro suponía que yo me había quedado con un dinero que se había recogido en Puerto Rico para sufragar los gastos legales de apelación de Ignacio.

Quiero aclarar esto para terminar ya con todo este asunto tan penoso para mí, y estoy segura que también para ustedes.

En aquel momento, Ignacio me llamó por teléfono y me dijo que necesitaba \$2,000.00 para la apelación de su caso. Que era de extrema urgencia que ese dinero se recogiera. Inmediatamente me dediqué a coleccionar el mismo.

Al otro día me fui a la Casa Cuba y allí recogí \$450.00 entre todas las personas allí presentes. Los recogimos Nena, mi hija Ana y yo entre las personas que se encontraban aquella tarde en la Casa Cuba. Inmediatamente exhortamos a través del periódico al exilio cubano y a los puertorriqueños para que nos ayudaran a conseguir ese dinero.

Según las personas iban enviando sus colaboraciones las publicábamos en las páginas de La Crónica.

A Silvia se le enviaron en dos oportunidades cheques de gerente, si mal no recuerdo, porque ahora mismo no tengo los documentos a mano (estoy en Miami) pero eso lo puedo justificar tan pronto regrese a Puerto Rico. La primera vez le enviamos ~~xx~~ \$1,100.00; después otros \$250 ó \$300. no recuerdo. Estando yo en Miami, Julito Labatud le entregó a Silvia en cheques unos \$450 a \$500. Pendientes de que yo vaya a buscar el dinero (me lo prometieron telefónicamente y yo los puse en la lista) hay unos \$200 ó \$300. En total la recaudación que se publicó en el periódico no llega a los \$2,000, como podrán ustedes comprobar si confrontan las listas de contribuyentes. En definitiva, sólo le debemos a Silvia lo que queda pendiente de recoger. También tengo que recoger los bonos que no me han vendido pero tampoco me han devuelto.

No. 3

No crean que por este incidente desagradable voy a dejar de colaborar con ustedes, siempre que me necesiten me tendrán a su disposición. Después de todo le estoy sirviendo a la causa de Cuba por encima de malos entendidos, de chismes solariegos, de intrigas y de calumnias. Mi posición es clara y terminante, y aunque Tenreiro y Silvia dicen que nuestro periódico no tiene línea, sí la tiene, y limpia. Una línea democrática y cubana, jamás supeditada a intereses foráneos. Como tampoco recibe ayuda ni subvenciones de ningún tipo. Se mantiene por el patrocinio de los anunciantes que nos apoyan económicamente.

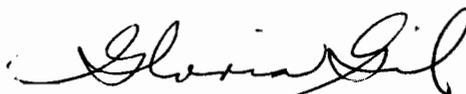
Quiero terminar esta carta no con rencor, ese sentimiento jamás ha anidado en mi corazón. Quiero despedirme con cariño y fervor revolucionario. Lamento en el alma lo sucedido. Posiblemente me duela más de lo que piensan.

He tratado de hablar con Silvia para manifestarle que iba a escribirles y aclarar todo esto, pero no me contesta al teléfono. Ella se oponía a que lo hiciera.

No vayan a juzgarla mal, creo que está bastante nerviosa y sin proponerselo forma estos líos que a nada bueno conducen.

Lo triste del caso es que mientras nuestro pueblo se muere de hambre. Padecen opresión, humillaciones, cárceles y paredón, todavía hay quienes tratan de dividir a los poquitos que con las mejores intenciones a pesar de los errores que cometemos, porque somos humanos, tratamos de mantener encendida la llamita que un día nos traerá la libertad de Cuba.

Con todo mi respeto y admiración de siempre,


Gloria Gil

Abril 17, 1980

Querido Alvin:

Lamento que la carta que te adjunto sea tan diferente a las otras que te he escrito donde te demuestro toda la admiración y simpatía que siento por ustedes, especialmente por tí, que siempre has mostrado tanta simpatía por el periódico y por mí.

Si el chisme no hubiera implicado asunto de dinero jamás lo habría aclarado. Detesto como nadie el chisme y la intriga, pero hay cosas que no podemos pasar ~~x~~ por alto, máxime que ignoro hasta donde ha llegado la calumnia.

Creo en tí y sé que eres ajeno a esta intriga, como también creo en Guillermo e Ignacio.

Como verás por la carta adjunta, desde septiembre pasado conozco de todo este asunto pero Silvia no me permitió hablar con Tenreiro para aclararlo. Ahí comenzaron mis dudas pero ella me suplicó que no lo hiciera porque podía traerles un lío grande con ustedes.

Te suplico que este asunto no trascienda; que quede entre nosotros. Aclararlo entre nosotros. ¿Te imaginas que sucedería si los comunistas se enteran de todos estos enredos y estas discrepancias?

Alvin, te conozco y sé que vas a comprenderme. No ha sido mi intención enredar las cosas, pero no puedo permitir que se ponga en tela de juicio mi honestidad. También creo que Tenreiro ha sido ajeno a todo este asunto. No sé porqué, pero lo creo así. No tiene perdón el que personas que se dicen amar el MNC colaboren sin malas intenciones para tratar de dividir y destruir al Movimiento.

Confío en tu cordura y buenas intenciones cuando se trata de resolver asuntos de esta índole.

Espero recibir carta tuya cuando llegue a San Juan. Todavía estoy en Miami. He demorado mi viaje porque Tony de la Cova me lo pidió. El está ahora en Tallahassee y se supone que venga a Miami. No quiere que me vaya sin verlo, pero si se demora mucho voy a tener que regresar a Puerto Rico y volver cuando esté aquí.

Quería primero que lo fuera a ver a Atlanta, después a Tallahassee, pero como todavía no tiene sitio fijo, tengo miedo ir hasta allá y cuando llegue, o se lo hayan llevado de allí o no me permitan verlo, aunque él insiste en que sí, que vaya. Ojalá llegara aquí antes del domingo, lo cual dudo.

Cariños,



Abril 17, 1980

Querido Ignacio:

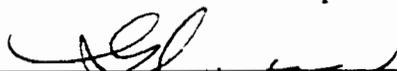
Lamento muchísimo que este asunto tan humillante haya llegado tan lejos. Como verás por la carta las cosas sucedieron de esa forma y no de otra manera. Desde septiembre conozco de todo este enredo, pero en aquella oportunidad Silvia no me permitió aclararlo con Tenreiro. Después de eso me he mantenido muy fría con él, inclusive ni le he contestado tres o cuatro cartas que me ha escrito. Sabes bien cuando me escribiste tratandome el asunto del dinero que se recogió el pasado 20 de Mayo por Nogueras, en ningún momento me dijiste que se lo pagara a Nogueras del dinero que yo les debía a ustedes (éstas fueron las palabras que Silvia le dijo a Raquel). Por la carta verás que de la recaudación que no llegó a los dos mil dólares, sólo quedan pendientes unos \$300.00 los cuales no he podido ir a recoger, además de unos \$200.00 que esos sí se los debo yo personalmente a Silvia. Jamás \$1220.00 que fué la cantidad que se recogió el 20 de Mayo. Cuando me escribiste, te contesté en seguida y te dije que no te preocuparas que yo iba a hablar con Nogueras y estaba segura de que iba a comprender. Ahora Silvia le dice a Raquel que tú le dijiste a ella 9a Silvia) que yo le pagara el dinero a Nogueras del que les debía a ustedes. Jamás me hablaste de eso, tú lo sabes. Además de que no debo mil y pico de dólares. Por eso he tenido que tratar este asunto tan humillante para mí. No sé hasta donde haya podido llegar la cosa. Mañana podían decir que me quedé con cuatro o cinco mil dólares de la recaudación. Por eso quiero las cosas claras. Me conoces muy bien y sabes que jamás he hecho caso de chismes. Estoy por encima de esas cosas. Pero aquí hay envuelto un asunto de dinero y eso es sagrado para mí.

En cuanto a Tenreiro, te suplico Ignacio que reconsideres tu posición. Podría tratarse de una injustia, y sé como odias las injusticias. Es posible que Tenreiro no sea lo que tú crees. Es posible que sí lo sea, pero no debes actuar bajo la fuerza de la pasión. Analiza las cosas y no cometas injusticias. Aclara todo este ~~asunto~~ asunto. Sabes y me lo has comentado que Silvia enreda las cosas. Ten cuidado no se trate de un mal entendido. Recuerda que estás preso y antes de tomar una resolución debes analizar muy bien las cosas. Hazlo por el bien del Movimiento Nacionalista y de la causa de Cuba.

Te hablo así por la confianza que tengo en tí, y porque sé la clase de ser humano que eres. Me duele que cometas injusticias.

Por último te ruego no tomes a mal esta actitud que he tenido que asumir. Te extrañará porque me conoces y sabes cuanto odio los chismes, pero comprende que no tengo que pagar por errores que no he cometido, y cuando se trata de dinero y sobre todo, dinero de la revolución, ~~xxx~~ las cosas tienen que ser muy claras. Recuerda que jamás acepté tomar dinero del MNC para sufragar los gastos del periódico, aun cuando sé que en una oportunidad en que estabamos muy apretados económicamente me dijiste que podía hacerlo. Jamás lo hice, lo sabes. Por eso no puedo permitir que mi honestidad se ponga en tela de juicio.

Con mi cariño de siempre,



Abril 17, 1980

Sr. José Tenreiro
Movimiento Nacionalista Cubano
P.O. Box 4392
Union City, New Jersey
N.J. 07087

Estimado amigo Tenreiro:

Te adjunto copia de la carta que hube de enviarle a Guillermo, Ignacio y Alvin, la cual por sí sola se explica.

Me he sentido frustrada por no haber aclarado desde el primer momento todo este enredo aparentemente formado por Silvia, no sé con que fines. Ese ha sido el motivo de mi frialdad contigo y en parte con el Movimiento, aunque el corazón me decía que posiblemente fueras ajeno a esta intriga.

Cuando ella en septiembre pasado me dijo todas esas cosas en relación al dinero que recogimos para Ignacio y sobre tu opinión con respecto al periódico, quise aclararlo contigo, ella se opuso diciendome que la iba a meter en un lío con Guillermo y Alvin, que si se enteraban que ella me había contado esos comentarios ella la iba a pasar muy. Inclusive me dijo que si lo hacía estaba dispuesta hasta matarse, ¿Te imaginas?

Fueron momentos muy tristes y humillantes para mí y sobre todo para el periódico. Siempre y tú lo sabes hemos aportado nuestro máximo esfuerzo en la consecución de todo logro justo y necesario. Sabes de sobra mi enorme simpatía por el MNC y por todos ustedes, pero no puedo más y tuve que aclarar todo este asunto. No puedo permitir que se piense que me apoderé de unos fondos que no me pertenecen ni que se hagan insinuaciones.

Perdoname que las cosas hayan tenido que llegar tan lejos. Si no tuviste nada que ver con esto, como creo, ya que Silvia se opuso a que lo aclarara contigo, puedes utilizar esta carta y mostrarsela a quien estimes conveniente.

No soy mujer de chismes ni intrigas, bien lo sabes. Si no hubiera envuelto dinero en este asunto, jamás habría aclarado nada, pero no puedo dejar las cosas así y que se ponga en tela de juicio mi honestidad. Mis errores he tenido que pagarlos muy caro, pero no estoy dispuesta a pagar por los que no he cometido, y mucho menos aceptar plácidamente que se me juzgue mal en cuanto a apoderarme de un dinero de la revolución y de la causa de los presos políticos.

Lamento, te repito todo esto, espero me comprendas y me ~~perdone~~ perdone si pensé mal de tí cuando Silvia me dijo aquello. No puedo concebir que te hayas expresado mal del periódico por más errores que tenga. Sé que sabes aquilatar los esfuerzos de tus compañeros, ¿Porqué no los nuestros?

Estás en absoluta libertad de aclarar cualquier cosa. Soy yo la que quiero resolver este asunto y cuanto antes mejor.

No. 2

Sabes que no soy rencorosa ni anido emociones negativas en mi corazón. A pesar de mi descontento jamás les cerraré las puertas del periódico a ningún revolucionario, aunque opine lo peor de mí.

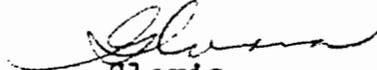
Cada vez que necesiten de nosotros sabes donde encontrarnos.

Te repito, si fui injusta contigo perdóname.

Es muy penoso que sucedan estas cosas que sólo benefician a los comunistas. Vamos a tratar de resolverlo entre nosotros y que no trascienda. De ser así le haremos un daño a la causa de Cuba, que está por encima de todos nosotros.

No te he podido enviar el libro que me pediste. Se lo dije a Tacoronte para que me lo consiguiera con Posada, pero según él (Tacoronte) le van a dar el último una vez que salga al mercado. ¿Te parece bien?

Saludos a todos, sabes que te aprecia,


Gloria